

Compost humano

Autor: BRENDA ARAUJO

En mis manos
encuentro restos de barro
que no puedo quitar.
me acordé de aquel verano
en el que el desamor
me tiró por la borda.
Entre los restos de naranjas
y cáscaras de huevo
me deshice de a poquito
en el compost del jardín.
Meses enteros pasaron
y los gusanos se empezaron a hacer cargo de mí.
Me recitaban bien bajito tu nombre
todas las noches de luna nueva
mientras se alimentaban
poco a poco
de los restitos de mis venas.
Todos los días
le rezaba a ese dios en el que no creo
por favor
que alguien remueva esta tierra.